

## Armenia y el COVID-19

### Ante el contexto internacional: Solidaridad y compromiso

El COVID-19 irrumpió en nuestras vidas en tiempos de incertidumbres y falta de respuestas efectivas a los grandes desafíos que enfrenta la humanidad.

El cuidado del medio ambiente y las consecuencias del cambio climático, la deriva autoritaria en algunos países de Europa y América Latina, la exacerbación de nacionalismos y populismos, el socavamiento al multilateralismo y al sistema de cooperación internacional junto a la desaceleración de la economía generaron tensiones que han puesto a prueba la gobernabilidad global y la solidez de las instituciones democráticas.

La crisis sanitaria derivada con sus inconmensurables consecuencias económicas y sociales ha dado relevancia al lugar y rol del Estado que emerge como único garante y protector del interés común.

#### El COVID-19 en Armenia (datos al 04/05/2020)

Infectados totales : 2507

Infectados activos : 1397

Infectados recuperados :1071

Fallecidos : 39

Letalidad : 1.6%

Total de testeados: 24942

El primer caso en Armenia fue detectado el 28 de febrero 2020 en un ciudadano proveniente de Irán. El inicial foco masivo correspondió a un grupo de pasajeros contagiados que ingresaron al país el 29 de febrero desde Italia.

A fines de enero el gobierno conformo un Grupo Operativo bajo la dirección del Vice Primer Ministro para hacer el seguimiento de la evolución de la pandemia. La reacción y toma de medidas del Grupo fue lenta y tardía, en particular en lo relativo al control de pasajeros provenientes del exterior y la realización de tests.

Frente al agravamiento de la situación el gobierno declaró el Estado de Emergencia a partir del 16 de marzo e implementó restricciones a la circulación de personas y a la actividad económica. El 29 de marzo se declaró la cuarentena y se impusieron medidas aun más restrictivas.

Paralelamente el gobierno dispuso una serie de medidas tendientes a mitigar los efectos de las restricciones. Se anunció el lanzamiento de un paquete de ayuda U\$S 300 millones (150 billones de dram) para el comercio y los sectores más vulnerables de la población. Pero, la ayuda económica no alcanzó a cubrir los requerimientos de los distintos sectores.

En las condiciones actuales Armenia pierde aproximadamente 50 millones de dólares por día, y se pronostica una caída entre el 10 y 15% del PBI para el año en curso.

Desde la puesta en marcha del Estado de Emergencia, el parlamento ha seguido funcionando con algunas restricciones operativas. El bloque oficialista impuso sesiones extraordinarias para el tratamiento y aprobación de proyectos controversiales como reformas a la legislación laboral y la ley de telecomunicaciones que vulneran derechos individuales. Esto se llevó a cabo en forma imprevista y sin discusión previa con la oposición.

A pesar de que el número de contagiados es alto, se ha logrado aplanar la curva y el sistema sanitario ha respondido en forma eficiente.

El Primer Ministro anunció el paulatino levantamiento de las restricciones a partir del 4 de mayo tendientes a reiniciar la actividad económica en algunos sectores específicos manteniendo el distanciamiento social, uso de tapabocas y demás restricciones sanitarias.

De continuar esta tendencia y de acuerdo al comportamiento de la población es posible que el 14 de mayo se levante el Estado de Emergencia.

Ante la gravedad de la situación y la rapidez del contagio en la población, el pasado 24 de marzo nuestro partido presentó a las autoridades un paquete de 48 medidas para enfrentar la pandemia. Las mismas abarcan aspectos jurídicos, de gobernabilidad, sanitarios, económicos y financieros en un Estado de Emergencia. Propuestas para el transporte público, la seguridad social, el abastecimiento de alimentos y la defensa nacional.

Lamentablemente hasta la fecha nuestra propuesta no ha tenido eco de las autoridades, si bien algunas de las medidas propuestas se han implementado.

La pandemia del COVID-19 ha puesto a prueba los sistemas de salud de nuestros países, la capacidad de reacción de los gobiernos y la solidez de las economías. Hemos visto también la tendencia al autoritarismo, el avance de algunos gobernantes sobre los derechos de los ciudadanos y también la mayor vulnerabilidad de los sectores más postergados. Todo esto configura un panorama de mayor polarización y tensión en nuestras sociedades.

La tan necesaria solidaridad y cooperación internacional no han estado a la altura de las necesidades y las consecuencias socio-económicas parecen ser catastróficas.

Como miembros de la Internacional Socialista estamos ante el gran desafío y oportunidad de contribuir a la construcción de un mundo más justo e igualitario para lo cual nadie puede estar ausente ni eludir sus responsabilidades.

Mario Nalpatian

Vicepresidente de la Internacional Socialista

FRA Partido Socialista Armenio